

Uruapan, Mich., a 31 de octubre  
de 1950.

Sr. Lic. Manuel Gual Vidal,  
Secretario de Educación Pública,  
México, D. F.

Estimado Licenciado y fino amigo:

Al tener conocimiento que una Comisión de esa Secretaría venía buscando locales para instalar la Escuela Internacional que la Organización de las Naciones Unidas acordó establecer en México y que el Gobierno de nuestro país señaló la ciudad de Pátzcuaro como sede de tan importante Escuela, propuse al Gobierno del Estado facilitar la Quinta Eréndira con sus anexos para que, de ser útil a tal fin, se ocupe desde luego.

La propia Comisión pasó a inspeccionar la Quinta y habiendo manifestado que está en condiciones de aprovecharse con ligeras adaptaciones, construyendo en un extremo del área perteneciente a la misma Quinta los alojamientos para el alumnao y otros servicios, pongo a disposición de esa Dependencia la citada Quinta con sus anexos por el tiempo que sea necesario y sin costo alguno; en la inteligencia de que el terreno de la propia Quinta sobre el que se constrayan los nuevos edificios, será cedido al Gobierno gratuitamente.

Acompaño a la presente dos planos: uno de la casa y otro del perímetro de la propiedad.

De aceptar esa Secretaría la proposición que hago le ruego se me informe en qué fecha debe entregarse la casa con sus anexos, para desocuparla oportunamente.

Aprovecho esta ocasión para saludarlo y quedar de usted una vez más su atento amigo y servidor,

LC-arg.

México, D. F., a  
6 de noviembre de 1950.

Señor General de División  
Lázaro Cárdenas.  
Vocal Ejecutivo,  
Comisión del Tepalcaltepec.  
Uruapan, Mich.

Muy estimado y fino amigo:

Me refiero a la muy atenta carta de usted fechada el 31 de octubre anterior, y me complace manifestarle que en el último acuerdo con el señor Presidente de la República le di cuenta con los deseos del Gobierno del Estado y de la UNESCO -cuyos representantes visitaron nuestro país- en el sentido de que el Centro Regional de Educación de Base, sea establecido en Pátzcuaro. Asimismo, le informé sobre su generosa oferta para que la instalación se realice en su finca La Eréndira, utilizando, además, otros predios de la región en los que habrán de realizarse obras de adaptación, para el adecuado acomodo del personal y alumnos.

El señor Presidente se manifestó conforme en que se establezca el Centro en el lugar referido y aceptó con gusto el amable ofrecimiento de usted, en comendándome expresar a nombre del Gobierno su gratitud por este acto que confirma el vivo interés que siempre ha manifestado por el mejoramiento cultural de México.

El presupuesto que el Director del Centro formuló respecto de las obras de adaptación y el equi

po, asciende a \$ 1.000.000.00, que fue aprobado por el señor Presidente, y, tan pronto como la Secretaría de Hacienda ponga a nuestra disposición la suma referida, me dirigiré a usted nuevamente para rogarle quiera ordenar se lleve a cabo la entrega del inmueble a que la presente alude.

En lo personal, a mi vez, deseo hacer a usted presente mi sincero reconocimiento por tan significativa aportación, que hace viable fundar en una región de grande interés para los fines educativos, este Centro de carácter internacional que tiene la mayor trascendencia para la Educación de Base en la América Latina y para la formación del personal y la preparación del material respectivos.

Con las muestras de mi invariable aprecio, quedo de usted, una vez más, afectísimo atento amigo y seguro servidor,

  
Lic. Manuel Gual Vidal.

Lizaro Cárdenas  
Donizetti 10  
Villa Obregon, D. F.

Uruapan, Mich., a 31 de octubre  
de 1950.

Sr. Lic. Manuel Gual Vidal,  
Secretario de Educación Pública,  
MEXICO, D. F.

Estimado Licenciado y fino amigo:

Al tener conocimiento que una Comisión de esa Secretaría venía buscando locales para instalar la -- Escuela Internacional que la Organización de las Na-- ciones Unidas acordó establecer en México y que el Go-- bierno de nuestro país señaló la ciudad de Pátzcuaro como sede de tan importante Escuela, propuse al Go-- bierno del Estado facilitar la Quinta Eréndira con -- sus anexos para que, de ser útil a tal fin, se ocupe desde luego.

La propia Comisión pasó a inspeccionar la -- Quinta y habiendo manifestado que está en condiciones de aprovecharse con ligeras adaptaciones, construyen-- do en un extremo del área perteneciente a la misma -- Quinta los alojamientos para el alumnado y otros ser-- vicios, pongo a disposición de esa Dependencia la ci-- tada Quinta con sus anexos por el tiempo que sea nece-- sario y sin costo alguno; en la inteligencia de que -- el terreno de la propia Quinta sobre el que se cons-- truyan los nuevos edificios, será cedido al Gobierno gratuitamente.

Acompaño a la presente dos planos: uno de la casa y otro del perímetro de la propiedad.

De aceptar esa Secretaría la proposición que hago le ruego se me informe en qué fecha debe entre-- garse la casa con sus anexos, para desocuparla oport-- unamente.

Aprovecho esta ocasión para saludarlo y que-- dar de usted una vez más su atento amigo y servidor,

LC-arg.

Jaime Torres Bodet.

París, 15 de diciembre de 1950.

PERSONAL.

Sr. General don Lázaro Cárdenas,  
MEXICO, D. F.

Muy distinguido y fino amigo:

A mi paso por la Ciudad de La Habana, a la que fui con el propósito de inaugurar la Primera Conferencia regional de Comisiones nacionales de cooperación con la Unesco, tanto el Sr. Lic. don Manuel Gual Vidal como el Sr. Prof. don Lucas Ortiz, me informaron ampliamente acerca de la generosa actitud adoptada por usted al ofrecer su casa de -- Pátzcuaro para que en ella tenga asiento el Centro regional de Educación fundamental de la América latina, que habrá de formar maestros aptos para laborar con eficacia por la salud, el aprovechamiento de los recursos naturales, la dignificación del hogar, el fomento de las sanas recreaciones y, en general, la aceleración de la cultura de los grupos humanos social y económicamente retrasados.

Su noble decisión constituye una inapreciable ayuda para alcanzar los propósitos de la Unesco. Por ello, y en mi calidad de Director general de la Institución encargada de mantener vivo el más caro anhelo de los hombres de buena voluntad, me honro en expresar a usted mi cordial aplauso y mi más íntima gratitud.

De usted, con el mayor aprecio, afectísimo amigo y atento seguro servidor,

Jaime Torres Bodet.- Firmado.

56 Av. Foch. PARIS 16.

SUBSECRETARIO

México, D.F., enero 2 de 1951.

Sr. General de División  
Lázaro Cárdenas.  
Vocal Ejecutivo de la Comisión  
del Tepalcatepec.  
Uruapan, Mich.

Estimado señor General y fino amigo:

El Sr. Prof. Roberto Reyes Pérez, ha tratado con nosotros lo relativo a la cooperación -- que la Secretaría deberá proporcionar para la construcción de la Escuela Secundaria de Tacámbaro.

Aún cuando el convenio respectivo, establece que las aportaciones por parte de esta Dependencia, serán durante el mes de junio, ya ordenamos lo necesario a fin de que se ministre dinero a partir del mes de febrero.

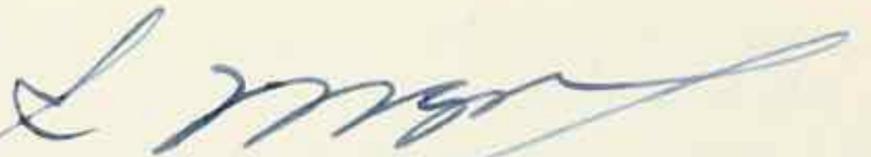
Asimismo, se han girado las órdenes del caso para que se continúe la construcción de la Escuela Práctica de Agricultura de Apatzingán, la cual nos proponemos terminar a fines del presente año.

Por lo que respecta al proyecto de construcción del Tecnológico, considero conveniente que en la visita que el Sr. Lic. Manuel Gual Vidal hará a esa Entidad, a fines del presente mes, con motivo de la toma de posesión de la finca que usted cedió para el Centro Educativo Regional de la UNESCO, cambien ustedes impresiones sobre la forma de coordinar los esfuerzos, para lograr la realización de dicho Tecnológico

Algunos otros puntos de interés sobre materia educativa, en la Cuenca del Tepalcatepec, -

para el presente año, le serán dados a conocer por el Prof. Reyes Pérez, a quien se los hemos comunicado.

Aprovecho la oportunidad para enviarle un abrazo afectuoso y reiterarle mi alta estimación y cordial amistad.



Ing. Aarón Merino Fernández.

SUBSECRETARIO.

México, D. F., enero 2 de 1951.

Sr. Gral. Lázaro Cárdenas,  
Vocal Ejecutivo de la Comisión del Tepalcatepec.  
Uruapan, Mich.

Estimado señor General y fino amigo:

El señor Prof. Roberto Reyes Pérez ha tratado con nosotros lo relativo a la cooperación que la Secretaría deberá proporcionar para la construcción de la Escuela Secundaria de Tacámbaro.

Aun cuando el convenio respectivo establece que las aportaciones por parte de esta Dependencia serán durante el mes de junio, ya ordenamos lo necesario a fin de que se ministre dinero a partir del mes de febrero.

Asimismo, se han girado las órdenes del caso para que se continúe la construcción de la Escuela Práctica de Agricultura de Apatzingán, la cual nos proponemos terminar a fines del presente año.

Por lo que respecta al proyecto de construcción del Tecnológico, considero conveniente que en la visita que el Sr. Lic. Manuel Gual Vidal hará a esa Entidad, a fines del presente mes, con motivo de la toma de posesión de la finca que usted cedió para el Centro Educativo Regional de la UNESCO, cambien ustedes impresiones sobre la forma de coordinar los esfuerzos para lograr la realización de dicho Tecnológico.

Algunos otros puntos de interés sobre materia educativa, en la Cuenca del Tepalcatepec, para el presente año, le serán dados a conocer por el Prof. Reyes Pérez, a quien se los hemos comunicado.

Aprovecho la oportunidad para enviarle un abrazo afectuoso y reiterarle mi alta estimación y cordial amistad.

Ing. Aarón Merino Fernández. (rúbrica).

# La Escuela de Enseñanza Fundamental en Pátzcuaro

Por CARLOS DAVILA

*Publicamos el segundo artículo del distinguido internacionalista don Carlos Davila, ex presidente de Chile, que actualmente realiza interesantes estudios acerca de la integración cultural de los pueblos occidentales.*

**L**AS montañas de Michoacán se recortaban nitidamente sobre el cielo de la tarde, mientras un viento cortante silbaba sobre nuestras cabezas. Nos hallábamos en San Gregorio, a 418 kilómetros de la ciudad de México y a una altura de 3,000 metros sobre el nivel del mar.

Descendimos de la camioneta del Centro Regional de Educación Fundamental de América Latina (CREFAL), que nos había traído desde Pátzcuaro, y nos unimos a un grupo de indios, en su mayoría tarascos, que venía a la feria organizada por el grupo número 7 de estudiantes de Pátzcuaro.

El proyecto de educación que se lleva a cabo en Pátzcuaro es realmente de carácter único, y goza de reputación internacional. Está organizado conjuntamente por el Gobierno mexicano y por la UNESCO, y cuenta además con la cooperación de otros organismos de las Naciones Unidas.

Cuando lo visitamos, el centro tenía ciento once alumnos de dieciséis países de la América Latina. Estos alumnos son maestros seleccionados por sus respectivos gobiernos y por el profesor Lucas Ortiz, director del centro, para tomar un curso de diecinueve meses a fin de aprender el arte de combinar la educación con los problemas prácticos de la vida diaria en las comunidades rurales. En el centro se considera la enseñanza no en abstracto, sino como un instrumento dedicado a mejorar las condiciones de vida de la gente en sus comunidades. Los maestros tienen que estudiar cinco materias principales: cuestiones sanitarias, economía y agricultura, economía doméstica, actividades recreativas, educación e instrucción cívica.

Los estudiantes están distribuidos en diez grupos. Cada uno de ellos trabaja en dos de las veinte aldeas próximas, abarcando en total una superficie de 129 kilómetros cuadrados con una población de 100,000 habitantes.

Deseosos de aprovechar nuestra corta visita en Pátzcuaro, que sólo duraría unas 24 horas, aceptamos con mucha alegría la invitación de acompañar al grupo 7 a la inauguración de la campaña de educación en San Gregorio. Tendría lugar en la escuela de la localidad, la que se utiliza en ocasiones como centro social del pueblo.

Con reticencia al comienzo, más tarde con mayor entusiasmo, según la curiosidad vencía a la timidez, las mujeres y los niños se agruparon frente a la exposición gráfica que el grupo organizador había instalado en el patio de la escuela. Consistía en una serie de dibujos y fotografías con aspectos de la vida en una comunidad rural. Las fotografías presentaban los alimentos, la agricultura, el vestido, etc., tal como son en la actualidad, mientras los dibujos mostraban las posibilidades respecto a esas mismas materias si todos los habitantes de la región aprendieran a leer y a escribir, y conocieran ciertas reglas de gran utilidad en muchos aspectos de la vida diaria. La idea que se trataba de inculcar a esta gente era entendida casi en seguida, pues los comentarios que oíamos no dejaban lugar a ninguna duda. Es más, pudimos escuchar risas a propósito de uno de los dibujos en que el artista había dibujado una vaca sobre un fondo que representaba una hacienda con todos los adelantos modernos.

Los hombres del grupo manteníanse alejados del bullicio que armaba la curiosidad de las mujeres; doblaban sus cobijas y conversaban en voz baja, aparentando gran indiferencia; pero a la postre decidieron acercarse a contemplar la exhibición que tanta atracción y revuelo producía.

Apenas los vió llegar, la doctora Zilda Taborras, de Cuba, se adelantó e inició una charla de carácter muy llano, en la cual explicó las conclusiones generales que podrían derivarse si se comparaban las cosas exhibidas con las experiencias prácticas de cada uno de ellos. "Si ustedes reciben un paquete de semillas", les dijo, "¿no creen que hay mayores posibilidades de éxito si saben ustedes leer las instrucciones y las siguen al plantar? Y si las mujeres del pueblo no tienen nada que hacer de noche, ¿por qué no dedicarlas mitad a la tertulia, mitad a una lección sobre la manera de usar las máquinas de coser, en el centro comunal? Y si los niños sufren de enfermedades intestinales, ¿no valdría la pena hervir el agua antes de beberla?"

Con este tipo de charlas, los alumnos del centro a la vez enseñan a los aldeanos y aprenden la forma más práctica de transmitir conocimientos a personas sin ninguna educación.

El único número del programa de la inauguración no era la exposición al aire libre que contemplábamos. La noche nos reservaba otras diversiones. Apenas oscureció, se dió la señal de encaminarse al salón comunal, que se había habilitado para presentar una función de títeres.

El retablo, los títeres y hasta la misma obra que iba a representarse habían sido hechos por el grupo 7 del CREFAL. Se había traído un generador portátil prestado por los talleres del centro, para la corriente eléctrica usada en varios reflectores y un amplificador.

La curiosidad y la excitación del público habían alcanzado su punto máximo, cuando se alzó el telón y un pequeño títere, actuando como maestro de ceremonias, anunció el lugar de la acción: la escuela de don Ferruco.

La escuela de don Ferruco es bastante original. La podemos llamar original porque sus alumnos son niños y animales. Como es lógico, hay alumnos más inteligentes que otros, pero el más tonto de todos es el asno. A pesar de que don Ferruco explica y vuelve a explicar que la letra redonda como una naranja se llama "o", el tonto del asno nunca le entiende y comete errores sin cuento. El maestro, desesperado, se dirige al público: "¿Por qué no me ayudan ustedes? Este asno nunca sabe cuál es el nombre de esta letra redonda. ¿Por favor! Dígansele". Y los niños en el público, y también los padres, se encantan de poder demostrar a tan tonto animal que ellos sí han entendido a don Ferruco, y que saben muy bien cómo se llama la letra redonda. "O", le gritan... "Asno, la letra redonda se llama 'o'".

Hasta que, por último, y gracias a la ayuda del público, que grita y ríe a mandíbula batiente, el asno aprende que la letra redonda se llama "o", y don Ferruco le abraza entusiasmado. Ante esta efusión el público no puede más y aplaude ruidosamente tan feliz desenlace.

El asno, ¿tiene mamá? Claro que sí. Pero, ¿sabe el asno qué letras forman la palabra "mamá"? Este estúpido asno no sabe que "mamá" es una palabra. ¿Esto ya es demasiado! Pero el público acude en ayuda del maestro y con gritos y risas hace que el asno elija las letras necesarias para escribir en el pizarrón la palabra "mamá".

Otro abrazo de parte de don Ferruco, y el asno, orgulloso de su adelanto, se pasea de un lado al otro (el escenario y a gritos proclama su recién adquirida sabiduría. Hasta él, el asno, es capaz de aprender a leer. Nadie podrá robarle nunca esta riqueza. "Lo que se sabe, se sabe para siempre", grita a todos los que quieren oírlo.

Y el espectáculo continúa hasta que al final, los títeres bailan una danza muy agitada y el buen asno se dirige al público y le pide a todos que canten. Los espectadores cantan y los títeres bailan, y una sensación de alegría se apodera de nosotros al compartir el gozo de esta gente sencilla e inteligente.

Pensamos entonces cuán importante es conquistar la confianza y la cooperación de esta gente del pueblo, a quienes por primera vez en la vida les llega un mensaje de esperanza y de oportunidades desconocidas que harán posible en un futuro cercano la transformación de su precaria existencia en una vida plena.

Cuando, terminada la función, regresábamos al centro, tuvimos la suerte de sentarnos entre dos de las actrices de la representación de esa noche: Claudette, una maestra rural de Haití, que hizo el papel de asno, y Angélica, una maestra guatemalteca, que desempeñó el papel del alumno aplicado en la escuela de don Ferruco. Por ellas nos enteramos de que el curso en Pátzcuaro estaba finalizando. Nos relataron los diversos sentimientos que les causaba la terminación de sus estudios. Con la pena de abandonar a los buenos compañeros y los estudios fascinantes, contrastaba la satisfacción de ir a aplicar en sus propios países los conocimientos adquiridos en la escuela.

Nos confesaron esa noche que les había sorprendido el método de enseñanza del centro de Pátzcuaro. Cuando llegaron a la escuela esperaban cursos avanzados de pedagogía, bastante abstractos, pero esta nueva actitud pedagógica en muy poco tiempo les hizo entusiasmarse con las ideas y los sistemas de educación fundamental que allí se enseñan.

Estos primeros cursos son apenas la iniciación de la obra que se realiza en Pátzcuaro. Muchos estudiantes más seguirán a estos primeros egresados de la escuela, los cuales llevarán, desde los talleres y las clases teóricas y prácticas del centro, todos los conocimientos necesarios para ayudar a las comunidades rurales de sus propios países y constituirán una cadena de mentores que explicará por toda América Latina el concepto de vivir una vida mejor.

El gran problema de la América Latina, con sus setenta millones de analfabetos, no podrá ser solucionado con rapidez, pero esta escuela internacional de especialización en Pátzcuaro acelera dicha solución. De los conocimientos adquiridos allí no sólo se aprovecharán los ciudadanos de cada país, sino los países mismos, y por consiguiente, todo el mundo.